

## **La novela esencialista y el animismo de la resurrección en José Revueltas**

Una visión simbólica y neohistoricista de *El luto humano*

### **The essentialist novel and the animism of the resurrection in José Revueltas**

A symbolic and neo historic vision of *El luto humano*

Sarahí Aguirre Granillo

[p202003@uach.mx](mailto:p202003@uach.mx)

Artículo recibido: 01/12/2022

Artículo aceptado: 15/02/2023

#### **Resumen**

En este artículo se aborda la forma en la que José Revueltas, mediante el lenguaje poético y el simbolismo, toma un hecho histórico y lo novela para crear *El luto humano*; en una lectura simbólica y neohistoricista, se encuentra que el texto invita a reflexionar sobre la naturaleza de la mexicanidad, sus orígenes, sus heridas y sus fracasos, para finalmente llevarla a un nuevo ideal: la muerte de la identidad del mexicano como la hemos conocido, para el renacimiento de una nueva mexicanidad, regida por la equidad, la justicia social y la redención.

**Palabras clave:** Mexicanidad, Simbolismo, Historicidad, Literatura, Identidad

#### **Abstract**

This paper will approach the way in which José Revueltas, through the use of poetic language and symbolism, takes a historical fact and fictionalizes it in order to create *El luto humano*; through a symbolic and neohistoric reading, it is found that the text proposes a way to reflect on the nature of the Mexicaness, its origins, wounds and its failures, and by doing so it takes it to a new ideal: the death of the identity of the Mexican as we know, giving way to the resurgence of a new Mexicaness, lead by equity, social justice and redemption.

**Keywords:** Mexicaness, Symbolism, Historicity, Literature, Identity

Este artículo pretende abordar los elementos lingüísticos, simbólicos e históricos que hacen de la segunda novela de José Revueltas, *El luto humano*, una obra inundada de una belleza poética y una profunda tristeza por el abandono y la muerte, elementos que significan el ser mexicano en la posguerra de la Revolución Mexicana. Aunque estos ingredientes se suman para construir la muerte, encontramos que lo hacen con el afán de la resurrección hacia la justicia social y la hermandad entre mexicanos.

La elaboración de este estudio fue por medio de un análisis simbólico a la obra, el cual se enfoca en la poética y el simbolismo. Al proyecto lo motiva la interpretación de la obra revueltiana y cómo se conecta con la realidad mexicana, de tal manera que continúa vigente, a 76 años de haber sido escrita la obra. Es importante analizar las enseñanzas de Revueltas y el mensaje ulterior de su obra, la cual aún hoy podría surtir los efectos que él buscó.

La historia simboliza el crecimiento, la historia de lo mexicano como nación: los desencuentros de las y los mexicanos se dan a partir de conceptos universales como “patria”, y “nación”. En el caso de las relaciones entre los personajes de José Revueltas en *El Luto Humano*, cuyas historias y rencores analizan profundamente la psique mexicana y el inconsciente colectivo; las revelaciones que éstos reciben hacia el final de sus vidas son las enseñanzas que Revueltas busca aportar a la mexicanidad para que crezcamos como pueblo.

Así, mientras los protagonistas: Úrsulo y Cecilia, lloran la muerte de su hija Chonita, se reúnen con sus vecinos, con quienes tienen un gran historial de rencores y desencuentros, para velar a la pequeña. Al mismo tiempo, Úrsulo va al pueblo para buscar al sacerdote para que ofrezca los santos óleos a su hija, para lo cual se ve forzado a pedir ayuda a su enemigo mortal: Adán. Aquí los recuerdos, las reflexiones y las emociones exacerbadas de cada uno de los personajes construyen simbólicamente un retrato de la identidad del mexicano y sus conflictos, lo cual orilla a los personajes a reflexionar profundamente sobre sus vidas, su entorno, sobre sí mismos.

José Revueltas empleó la escritura no solo para revolucionar en la literatura o en política, sino además para ejercer el autoconocimiento, reformar la conciencia y la intimidad del ser, pues la ocurrencia de un conflicto, un acontecimiento que genere frustración o temor, exige la exploración de la psique humana y su naturaleza, así como el surgimiento de un ánimo de reforma y resolución. Las respuestas se encuentran en el interior del ser: el

autoconocimiento dará la clave para comprender qué aspectos se generan en, o son generados por el mundo fenomenológico, pues: “Las tensiones teóricas de la concepción del arte de Revueltas buscan resolverse por recurso a un fundamento filosófico, y en concreto a una antropología esencialista, una idea determinada de lo que constituye ‘la esencia del hombre’ o ‘la naturaleza humana’” (Valero 49-50); es decir: que Revueltas toma fundamentos filosóficos para resolver los conflictos que viven sus personajes, y además apela a la esencia del ser humano para encontrar esas respuestas.

*El luto humano* es una novela que emana del tuétano de la mexicanidad, cuya tradición oral viene desde un esencialismo cultural de la era precolombina, lo cual se liga directamente a la identidad del mexicano, a su naturaleza y que puede disociarse de su realidad. Por tanto, esta realidad puede modificarse si regresa a su identidad esencial, fuera de los planteamientos que la demagogia del capitalismo posrevolucionario impuso en su momento, y en cambio: “Fundar su propuesta en lo popular –incluso folclórico– y sus varios elementos, siendo uno de ellos la reactivación de un tono asociado al pueblo, que conlleva connotaciones de lucha étnico-social, dolor y mestizaje” (Ramírez 104); de esta forma, se obtiene una conciencia histórica capaz de reformular el significado de la identidad nacional, sin dejar de lado los acontecimientos, conflictos y rupturas que la generaron desde un principio.

Para ilustrar estos rasgos de identidad nacional, Revueltas utiliza recursos de la cultura popular como canciones y corridos, que se entonan en torno a la bebida y la nostalgia, como si, autosaboteándose, el mexicano entonase canciones tristes para intensificar su sentimiento de la desposesión, la pérdida y el abandono. Ese sentimiento de orfandad deriva en una mitificación de la madre, en una veneración irracional, que incluso se traslada a lo religioso, (la Virgen de Guadalupe) para suplir ese vacío permanente: “El mexicano tiene un sentido muy devoto, muy hondo y respetuoso de su origen... Como ignora su referencia primera y tan sólo de ella guarda un presentimiento confuso, padece siempre de incurable y pertinaz nostalgia” (Revueltas, 143). En este sentido, el esfuerzo por cubrir el vacío emocional de la figura materna extrapola dicho mecanismo de supervivencia hasta convertirlo en idolatría y de esta forma se disocia de la realidad.

Esta percepción hace de su novela más que una obra literaria: la convierte en un documento que atestigua la historicidad de lo mexicano y, por ende, le da un valor más allá

del mero esteticismo. Su amplio análisis y crítica de la realidad, su profundo conocimiento de la naturaleza de la mexicanidad le da pauta a ser una especie de estudio socio-antropológico inmerso en una novela. José Mancisidor en su “Carta a José Revueltas”, que Antonio Cajero Vázquez integra en su edición crítica de *El luto humano*, afirma que:

Que su novela, revelando a los jurados o recordando a los jurados un mundo que muchas gentes quieren ignorar y una realidad histórica a la que atemorizadas vuelven las espaldas, tuvo y tiene la calidad artística necesaria, para hacer de ella, fundamentalmente, una obra de arte al propio tiempo que un documento histórico, ante el que los historiadores del mañana habrán de detenerse, si quieren entender lo que en el mundo habrá de suceder algún día (Cajero, XVII).

El texto incluso entra en la categoría del neohistoricismo, en tanto que, según la definición del mismo Peter Barry, utiliza hechos históricos para inyectarlos de un argumento literario y así exponer las consecuencias históricas y simbólicas de la institucionalidad de la Revolución Mexicana, lo que supone la muerte de un ideal y el nacimiento de una máquina de avaricia, traición y muerte, pues:

El neohistoricismo es el método basado en la lectura paralela entre la literatura y textos no literarios, usualmente del mismo periodo. Esto es, que el neohistoricismo se rehúsa (al menos ostentosamente), al ‘privilegio’ del texto literario: en cambio, establece una base literaria y un contexto histórico, prevé y practica a modo de un estudio en el que, a los textos literarios y los no literarios se les da un peso igualitario y se informan o cuestionan mutuamente<sup>1</sup> (Barry, 116).

---

<sup>1</sup> Traducción propia de: A simple definition of the new historicism is that it is a method based on the parallel reading of literary and non-literary texts, usually of the same historical period. That is to say, new historicism refuses (at least ostensibly) to 'privilege' the literary text: instead of a literary 'foreground' and a historical 'background' it envisages and practises a mode of study in which literary and non-literary texts are given equal weight and constantly inform or interrogate each other (Barry, 116).

De esta forma, el diálogo entre la historia y la literatura se manifiesta a través de los personajes pues, aunque viven en el presente, recurren con gran frecuencia a sus memorias; no es que ellos viajen al pasado, sino que traen a sus memorias para revivirlas y concatenarlas con la línea temporal en curso para tomar una decisión que derive en un acto, debido a que: “Estamos frente a personajes emergidos de una poderosa cultura oral, donde la memoria juega un papel perentorio. Son también hombres y mujeres poseedores de una memoria sonora excepcional, ya que muchas de sus reminiscencias se originan a raíz de algún sonido o evento acústico” (Ramírez, 83). Así, el pasado, el presente y el futuro coinciden en la narración, tanto cuanto conviven la historia y la literatura en ella: conforman un diálogo interno y una reflexión perentoria.

Su narrativa, surge y converge en el lenguaje poético; la reflexión antropológica y filosófica que Revueltas lleva a cabo con su novela, precisa del lenguaje poético para realizar una tarea intimista y a la vez universal, esencial y circunstancial, así como para expresar la pesadumbre del ser, la carga existencial ante la hecatombe que el sistema político y económico significa para las y los mexicanos: “Podría entenderse como un territorio movedizo que oscila de modo permanente entre la poesía y la prosa, es decir, entre la poética y la “prosaica”, entre el relato y la intuición lírico-trágica” (Escalante 140). De esta forma vemos que incluso la tragedia apersonada en la voz de los personajes —víctimas— se expresa de forma poética, a medida que se sufre y se muere a través de la confección de diversas figuras retóricas.

Si bien hay una aparente contradicción en la segunda novela, entre el nihilismo filosófico más puro y el vitalismo optimista que apuesta por la construcción de la unidad nacional para vencer el fantasma de la Revolución Mexicana, la cual es verduga de la vida campesina en el país, en este trabajo nos inclinamos hacia la segunda postura. Revueltas luchó durante su vida, no sólo en su obra escrita, con una grandiosa vitalidad que apuntaba a la reconstrucción radical del país y es en *El luto humano* donde se hace patente dicha intención; en esta obra, la mexicanidad la padecen los personajes desde su infancia, desde su pasado genealógico, desde la raza: es ahí donde hay que mirar para reconstruir la identidad del mexicano, para renacer fortalecidos y construir una sociedad más justa e igualitaria, como lo apunta Antonio Cajero: “debemos decir que coincide con una aspiración muy mexicana y muy revolucionaria en el más alto sentido de la palabra: hacia una humanidad más bella y

más noble” (XXII), y coincide con la siguiente cita de José Manuel Díaz Guzmán, en su tesis de maestría “Sociocrítica de *El luto humano*”:

La intención del autor está centrada en construir una propuesta de unidad nacional a partir de la estrategia siguiente: 1) la construcción de un modelo de individuo excepcional, un estereotipo de mexicano formado en la lucha armada; 2) la crítica a las causas profundas y ancestrales del divisionismo en nuestra sociedad; y 3) exhibir la farsa de las políticas agrarias de los gobiernos pos-revolucionarios para disfrazar la existencia de latifundios que la Revolución había proscrito en la Ley (134).

La narración, como las tragedias griegas, busca la catarsis: el enfrentamiento de los personajes al horror y a la miseria, los obliga a reflexionar sobre sí mismos y sobre las consecuencias de sus actos; los obliga a conocer sus facetas más sombrías y sus vulnerabilidades:

Quizá fuese cosa del destino y no de ellos nada más eso de huir siempre. Pero huir permaneciendo, o mejor, con un anhelo tan violento de permanecer que la huida no era otra cosa que una búsqueda y el deseo de encontrar un sitio de tierra, vital, donde pudieran levantarse. [...] caminar, buscarse, porque aun cuando fueran derrotados, algo les decía, muy dentro, sin que oyeran nada, que la salvación existía, si no para ellos, para ese sordo, triste y tan lleno de esperanza que representaban (Revueltas, 60).

Al exhibir el dolor, el odio y las contradicciones que ilustra con su historia, Revueltas no construye un lamento estéril en búsqueda de misericordia: busca sacudir, confrontar al mexicano consigo mismo, con todas las particularidades que originan su circunstancia. Él desea confrontar a los mexicanos con su sentimiento de determinismo implantado por la iglesia católica, que los exime de responsabilidades, pero también les impide actuar por sí mismos y tomar sus propias decisiones, ya que: “los determinaba la sombra de un pensamiento fijo en el que las cosas, como ocurrieran —en cualquier sentido—, debían ocurrir así” (Revueltas 23). Con esa crítica diseccionadora, la obra de Revueltas busca el origen de esas debilidades que los empuja a la victimización, a los horrores de la miseria y del infortunio, a vagar y a la ignorancia, a la ambigüedad por falta de pertenencia, para

salvarlas y recomponerse con la fortaleza que confiere el autoconocimiento y la victoria sobre los propios demonios, la sombra del ser, o sea que: “*El luto humano*, contra lo que parece ofrecer a simple lectura, no es una obra trágica o pesimista. Al contrario, se trata de una novela altamente optimista, positiva, vital” (Guzmán 140). Es decir, que se está de luto por la muerte de esa autoconcepción del mexicano que lo hace sentirse inferior, o que lo lleva a desconfiar de sus congéneres, así como a despremiar su pasado: en cambio, lo lleva a hacer las paces con estos elementos para finalmente dejarlos de lado y comenzar de nuevo a edificar una identidad más propositiva.

Así, la lectura de *El luto humano* nos lleva a confrontarnos con la realidad, para poder evolucionar cualitativamente y materializar el ideal del mexicano; esto se ve reflejado en Natividad, quien busca la justicia, la unidad de las y los mexicanos en su afán de justicia social y que representa en la obra: “El proyecto del autor en la utopía que significa una propuesta de unidad nacional mediante la asunción de una identidad mestiza y definitiva que hermane a los mexicanos” (Guzmán 138). Natividad representa ese resurgimiento de la unidad nacional, y aunque fue asesinado a traición, él pervive en la memoria y la conciencia de todos los personajes, que formulan sus reflexiones en torno a su figura, es decir, en torno al ideal de una nueva mexicanidad.

Esta evolución o salto cualitativo, se debe precisamente a que el choque de realidad experimentado por los personajes, finalmente los libera de la enajenación, mostrándoles el mundo tal como es, como se muestra a continuación: “El arte debe mostrar el choque entre una realidad social, histórica, política y el empeño trágico de un individuo o de un conjunto de individuos. [...] Es a través de este choque que se pone al descubierto la verdad de la enajenación y que se entrevé la posibilidad y la dirección de la desenajenación” (Valero, 51). La muerte de Chonita, es el eje central de este despertar, mediante el cual los personajes se vinculan y reflexionan a su vez, sobre las muertes y violencias de su pasado, incluso con sus propias muertes internas y reconocen, en la intimidad de su mente, sus fallas y carencias, es decir: logran despertar.

La misión oculta en el sufrimiento de sus figuras tiene sus paralelismos con los de la angustia: el sometimiento a una gran presión psicológica, emocional (y a veces física), vuelve conscientes a los sujetos de sus propias fortalezas y debilidades, para que se reconozcan en el espejo que es *el otro*, así como sujetos inmersos en un contexto histórico y social.

Finalmente, está en los personajes tomar una decisión que cambiará su vida para siempre: esto es el salto Kierkegaardiano, un salto de fe que culmina por ser la diferencia entre el individuo pecador y el libre de pecado, a decir del filósofo danés: la redención. En *El luto humano*, es la vida o la muerte de la mexicanidad o, mejor dicho: una muerte que dé pauta al renacimiento de una nueva consciencia colectiva.

El concepto de la resurrección después del sufrimiento, del salto cualitativo post-angustia, lo aclara Revueltas hacia el final de la novela cuando teoriza poéticamente del poder de la huelga como agente revolucionario: esta es la unión de los mexicanos, en silencio y en quietud, y en protesta pacífica es un estruendo, un manifiesto que habla y grita al mundo, que lo remueve y lo cambia radicalmente para alcanzar un ideal. La huelga, no sólo es física y entre muchos hombres, sino que también es interna y puede remover las placas tectónicas del inconsciente: el cambio interno, íntimo, molecular, puede dispararse a lo colectivo, como se refiere a continuación:

Una huelga es aquello al margen del silencio, pero silencioso también. Los huelguistas callan, pero tienen una voz. Quédanse quietos, pero como si caminaran. Los hombres tienen otra voz y otra manera de caminar y otras miradas, y en el aire se siente algo poderoso que sube como una masa firme... Los hombros, las espaldas, resienten sobre sí un peso grávido; las manos, encinta, tienen la quietud absorta y meditabunda de las mujeres jóvenes que han de ser madres a poco y a quienes abrirá el gemido puro y original. Se trata del asombro. Del asombro y del júbilo (Revueltas 156-7).

Revueltas tenía esperanza, por eso se la arrancó a sus personajes. Para él, tener esperanza radica precisamente en perderla por completo para ver la realidad de frente y desprenderse de conceptos y prejuicios que no forman parte del ser, para resurgir de la oscuridad y salir a la luz del día con una sonrisa, triunfantes, como cuando:

(Adán) adivinaba lo que era aquel hombre lleno de juventud, de fuerzas nuevas, de poder misterioso. Hombres como Natividad se levantarían una mañana sobre la tierra de México, una mañana de sol. Nuevos y con una sonrisa. Entonces ya nadie podría nada en su contra porque ellos serían el entusiasmo y la emoción definitiva. (Revueltas 179).



El contexto histórico, social y político, es una carga que cada uno de los personajes lleva sobre sus espaldas y que arrecia los rencores, los temores. Han muerto sus esperanzas, han muerto los ideales de la Revolución. Ha muerto la patria, ese fantasma incomprensible que se sostiene apenas por algunos símbolos ahogados en sangre: ante la muerte de la patria y la de Dios, los personajes revueltianos se encuentran solitarios consigo mismos, no hay ya quien los proteja de sus más oscuros pensamientos y sentires: agonizan y mueren también, mientras se encuentran con quiénes son en verdad.

Es la muerte de los personajes de Revueltas lo que simboliza la muerte de las viejas concepciones sobre la mexicanidad: solo en el autorreconocimiento, mediante el repaso de la historia y de los propios errores, podrá darse ese salto de fe y dejar atrás el rencor, el resentimiento, el conformismo y el odio a sus semejantes. El objetivo es renacer como nuevos seres, como una nueva mexicanidad que se enaltece en la unión social de los mexicanos para luchar, entusiastas, por nuevos ideales de justicia.

### Obras consultadas

Barry, Peter. "Beginning theory. An introduction to literary and cultural theory". Libro electrónico.

<http://staffnew.uny.ac.id/upload/132299491/pendidikan/beginningtheoryanintroductiontoliteraryandculturaltheorysecondedition.pdf>

Cajero Vázquez, Antonio. "Edición crítica y estudio". José Revueltas. *El luto humano*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis. 2014. Impreso.

Dessau, Adalbert. *La novela de la Revolución Mexicana*. México: Fondo de cultura económica, 1972. Impreso.

Escalante, Evodio. "El luto humano de José Revueltas". *Research gate*. Web. [https://www.researchgate.net/publication/267849693\\_El\\_luto\\_humano\\_de\\_Jose\\_Revueltas](https://www.researchgate.net/publication/267849693_El_luto_humano_de_Jose_Revueltas).

Guzmán Díaz, José Manuel. "Sociocrítica de El luto humano". Tesis de Maestría. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de México. Web. Scribd. Consulta: 7 JUN 2019. <https://es.scribd.com/document/399169815/233867234-LUTO-pdf>

Ramírez Santa Cruz, Francisco. "Cómo leer a Revueltas". *José Revueltas. Signo de luz y conciencia*. Comp. Guerrero, Lenin y García, Miguel Ángel. Morelia: Silla Vacía, 2014. Web. 20 febrero

2019. [https://www.academia.edu/11691681/Jos%C3%A9\\_Revueltas\\_Signo\\_de\\_luz\\_y\\_conciencia](https://www.academia.edu/11691681/Jos%C3%A9_Revueltas_Signo_de_luz_y_conciencia)

Revueltas, José. *El luto humano*. Ediciones Era. México, 1986. Impreso.

Valero, José Antonio. “La verdad de lo humano: sacerdocio artístico y militancia en José Revueltas”. *Hispanófila* No. 115. SEPTIEMBRE 1995, Págs. 49-63 Web. Consulta: 7 JUN 2019. <https://www.jstor.org/stable/43807006>